

GARCIA LOMAS

ALCALDE DE MADRID

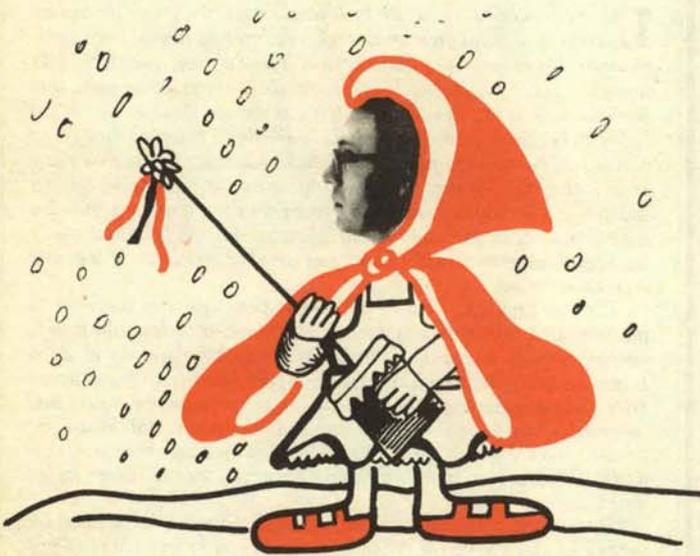
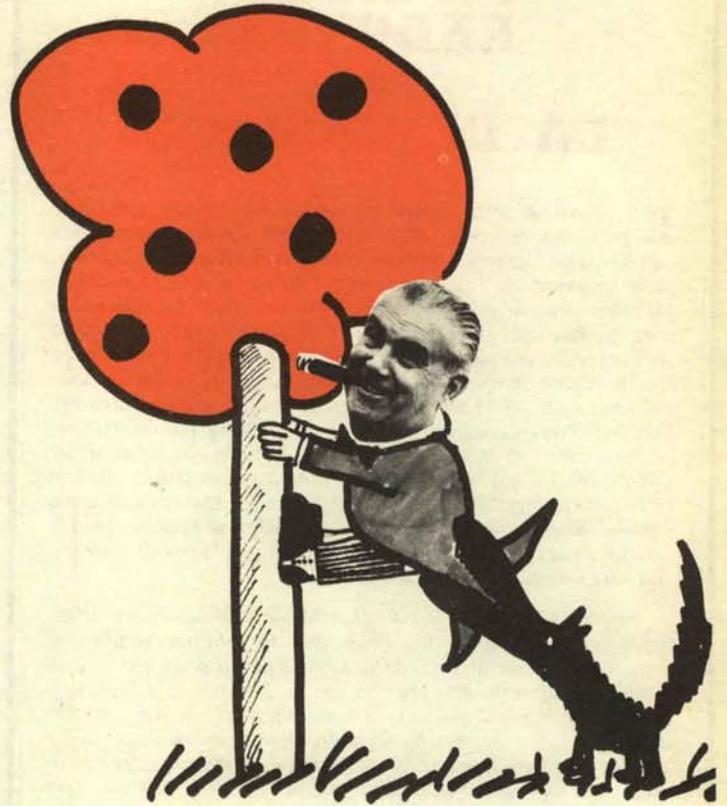
La protesta de Caperucita

ERAMOS pocos y parió el alcalde, que no sé si es que habrá tenido relaciones prematrimoniales con la abuelita, que es la que suele parir en el refrán.

O sea quiero decir, a ver si me explico, que el señor alcalde ha puesto una multa por su pie, hace poco, que lo trajeron los periódicos, que este señor García Lomas es un travieso, que como se le meta una cosa entre ceja y ceja, o entre ceja y puro, no hay quien se la saque. Si es que se sale siempre con la suya, el señor García Lomas, la navidad

congelados y la escalada navideña de los precios, más de un madrileño se va a quedar sin probar las peladillas.

Pero el señor García Lomas es así, él que le dejen con sus multas y sus voladuras, tan distraído, que de distraído que está hasta se le apaga el puro, a veces, si no anda cerca el teniente de alcalde señor Suevos, para encendérselo. Que el bosque es ya un caos de inmobiliarias, especulaciones, direcciones prohibidas y la virgen, que Madrid está en manos de los agiotistas, pero el señor



mismamente, que ya está el bosque que no te aclaras, todos los árboles con lucecitas municipales o de esas otras de Galerías, o sea una hortelada, que han convertido la navidad en un estudio de mercados, y en eso no repara el señor alcalde, que ahora debía venir con su maquineta pum de volar cosas y hale, a volar la charcutería y todos los colorines que ponen en el árbol del Noel y hasta en el mismísimo madroño municipal, o sea la sociedad de consumo, que con los salarios

García Lomas sin ver más allá de su puro ni más allá de sus narices, ni más allá de las narices del oso ese que se está subiendo siempre al madroño. Ay que asco de bosque, ay qué coño de Ayuntamiento.

Que ya se le oye al rojo que tiene la abuelita en el armario cantar villancicos dentro del armario y le ha sacado uno al señor alcalde que dice así: La nochebuena se viene, la democracia se va / dame la bota, García Lomas, para te botar. ■ U.

La regañina de la abuelita

PERO García-Lomas, hijo, que fuiste la semana pasada a ver al Rey con la Corporation, digo, con la Corporación, y me ha dicho un pajarito que no te querías quitar el puro de la boca. ¡Discolo, que ya no sé

cómo hacer carrera de ti! ¡Que no vas a ser nada en esta vida como sigas con ese carácter! Ven acá, malapieza, ¿tú has leído por un casual esa función tan bonita de «La elección de los al-

